

Cine experimental

Título:

Nubes artificiales

Autor/es:

Clarke, Charles G.

Citar como:

Clarke, CG. (1945). Nubes artificiales. Cine experimental. (6):360-364.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42679>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

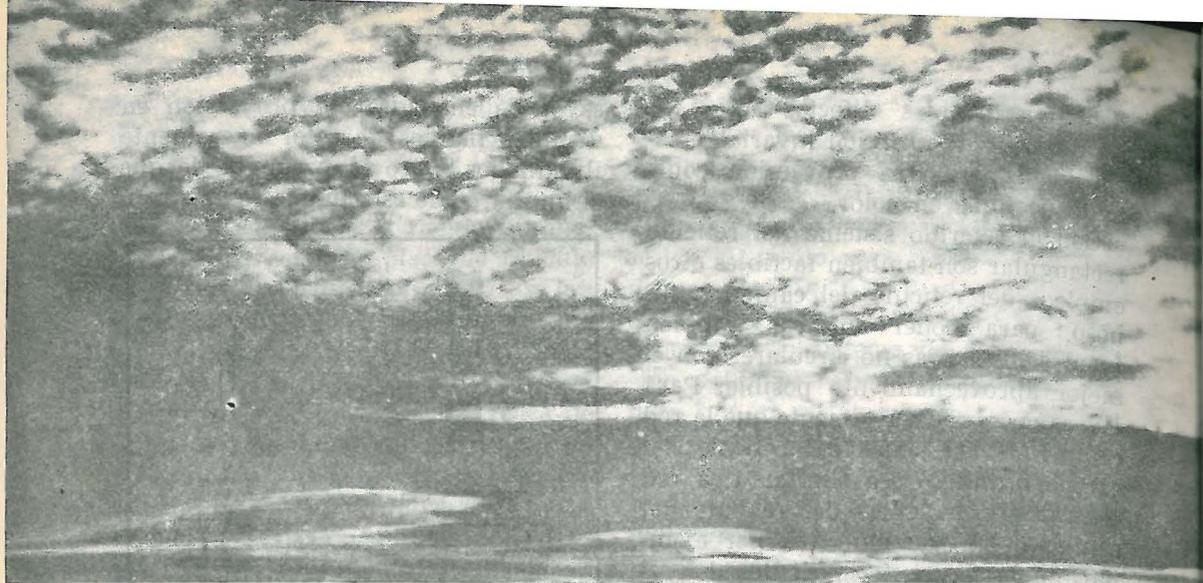
La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

FilmoTeca
de Catalunya



NUBES ARTIFICIALES

POR CHARLES G. CLARKE

UN paisaje en el que aparezca un cielo anubarrado es más atractivo que el mismo paisaje sin nubes, particularmente en paisajes fotográficos, donde, sin aprovechar el color, la superficie del cielo sin nubes resulta excesivamente monótona. En los estudios norteamericanos se planteó el problema de asegurar la obtención de escenas exteriores atractivas, necesitándose para ello la movilización, fuera del estudio, de un gran equipo técnico, tanto de personal como de aparatos, lo cual no es posible realizar rápidamente; las escenas exteriores deben ser bien planeadas, al menos con veinticuatro horas de anticipación. Durante el largo verano de California transcurren las semanas sin que aparezca en el cielo una sola nube, y, a menudo, el cameraman se encuentra con el problema de tener que fotografiar o rodar escenas carentes de belleza. Antiguamente, en la mayoría de las producciones, fué necesario, con frecuencia, poner las nubes después de haber rodado las escenas, y algunas veces fueron escogidas localidades donde las condiciones del clima indicaban la posibilidad de obtener nubes reales. El presupuesto del promedio de las producciones no permitía los gastos que esto suponía; como consecuencia se ha desarrollado un sistema o proceso por medio del cual pueden obtenerse las nubes económicamente.

El proceso que vamos a describir emplea transparencias fotográficas adecuadas de nubes reales puestas ante la cámara. La transparencia reduce o degrada la luz, que incide sobre la película proporcionalmente a las gradaciones de densidad de la transparencia. Como las emulsiones fotográficas son



sensibles especialmente a la luz azul, las partes de cielo raso aparecen muy luminosas. Esta característica da un medio para producir nubes brillantes. Evidentemente, los filtros para corrección del cielo no se usarán, ya que si el cielo fuese oscurecido por los filtros sería destruido el brillo de las nubes. Un negativo apropiado de un paisaje celeste que haya sido expuesto con un buen filtro de corrección, puede ser empleado. La vista tendrá una perspectiva y un emplazamiento de nubes de manera que presente una composición agradable cuando una transparencia sea combinada con una escena rodada ante ella. Cuando se positiva la transparencia, la parte más baja se suprime de manera que la escena que ha de ser rodada en primer término lo sea a través de aquella parte, la cual es perfectamente clara y transparente. La transparencia es colocada ante el objetivo de la cámara y se ajusta de modo que el horizonte de la transparencia guarde una relación adecuada con el horizonte de la escena que se va a rodar. Las lentes y diafragmas empleados deben ser tales que la transparencia y la escena que se rueda estén enfocados. Con luz solar se necesitan corrientemente aberturas que oscilan entre $\frac{f}{14}$ y $\frac{f}{22}$. Como las lentes de gran abertura con diafragmas pequeños tienen gran profundidad de campo, el foco puede ser colocado considerablemente adelantado res-

pecto a los objetos que se encuentran en escena, de modo que la transparencia y las partes de la escena más lejanas pueden tener la misma nitidez focal.

El proceso es usado principalmente en los rodajes de escenas distantes del estudio, en las cuales el transporte es un factor importante, por cuya razón han sido escogidas para las transparencias las dimensiones, relativamente pequeñas, de 11 x 14 pulgadas (27,94 x 35,56 cms.). Para escenas estacionarias las transparencias se colocan a unas 18 pulgadas (45,72 cms.) de la lente de la cámara. Para panorámicas se emplea un dispositivo que acomoda las películas a un tamaño de 16 x 40 pulgadas (40,69 x 101,60 cms.). Se usan películas porque pueden ser curvadas con un radio igual al de la cámara de panorámicas y así pueden estar a la misma distancia del objetivo.

Para el emplazamiento estacionario la transparencia es acoplada al soporte corriente de la caja de «cachés», mientras para la panorámica se introduce entre el trípode y la plataforma panorámica una placa auxiliar. A esta placa se une el portaplacas curvado, el cual debe permanecer inmóvil mientras la cámara se mueve en panorámica.

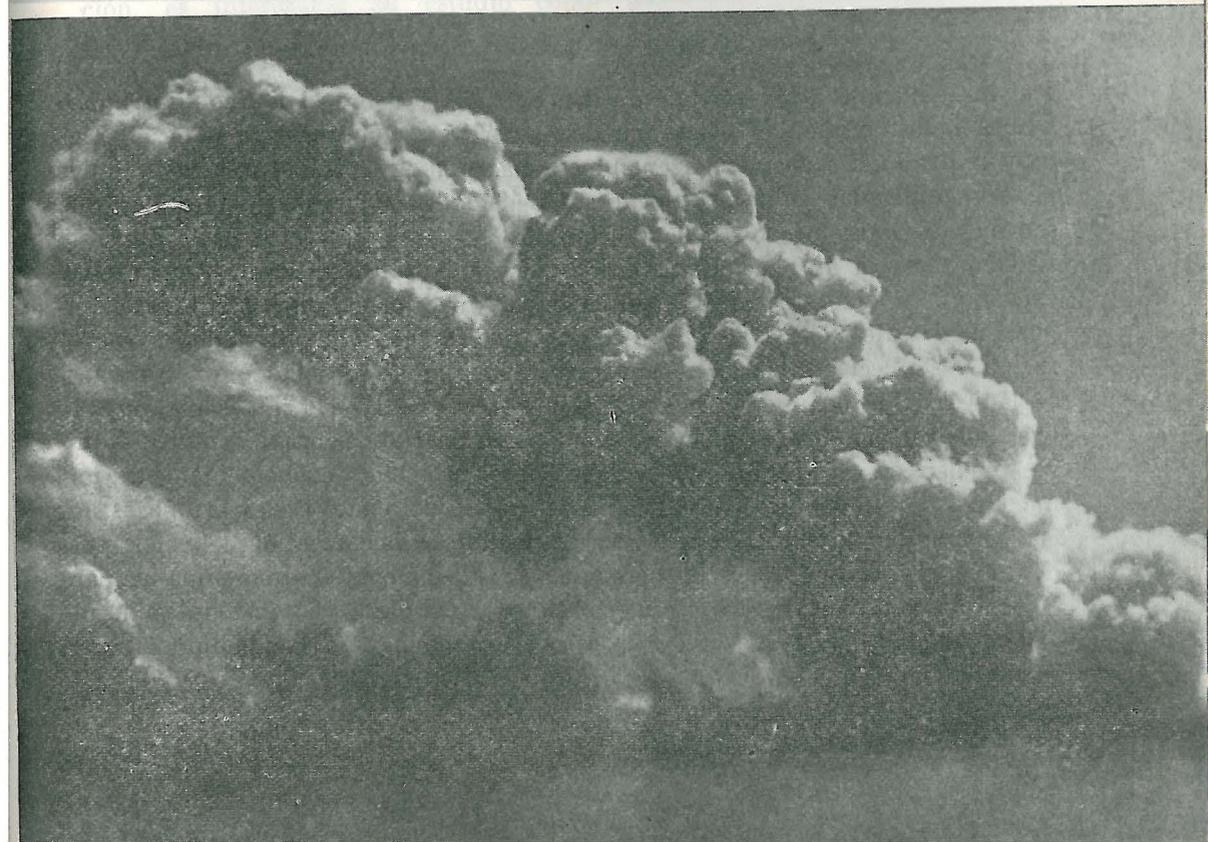
Esta invención data del año 1939, y muchas de las producciones rodadas por la Fox han sido realizadas por este proceso. Entre ellas pueden citarse *Brigham Young*, *Hudson's Bay Company*, *Romance of the Rio Grande*, *The Cowboy and the Lady*, la mayoría de la serie Ullko, *Cisco Kid*, y muchas otras. En muchos casos estas escenas con nubes artificiales se combinan con escenas en las cuales las nubes son reales, y, generalmente, el cameraman que fotografía estas dos clases de escenas no puede apreciar luego cuál es la que se ha rodado con nubes y cuál la que se ha hecho con nubes artificiales.

Este método ofrece además la gran ventaja de poder crear bellezas pictóricas bajo condiciones desfavorables, lo cual representa un provecho económico importante. En una producción tal como *Romance of the Rio Grande*, por ejemplo, unas cuarenta escenas fueron realizadas por este procedimiento. Si las nubes se hubiesen puesto por el método de «cachés», el gasto hubiera sido de muchos miles de dólares, mientras que por el procedimiento que estamos tratando, el equipo completo que se usó costó menos de cien dólares. Su emplazamiento es muy sencillo y se verifica tan rápidamente como uno ordinario. El cameraman observa el efecto visual en el visor o vidrio esmerilado colocado ante él, y después de ajustar la transparencia queda ya en condiciones de rodar la escena. Además, este método presenta la ventaja de no necesitar ensayo o pruebas. No es necesaria ninguna alteración o reforma del negativo, el cual es tratado como de costumbre.

Otra de las ventajas que presenta sobre el de «cachés» es el de ser capaz de situar la acción con el cielo como fondo. En el método de «cachés» y similares es necesario encuadrar toda la acción bajo el horizonte, a fin de que la acción rodada no aparezca por encima de la línea de división cuando sean fotografiados más tarde los trozos de cielo. Las partes de nubes de las transparencias son ordinariamente perfectamente claras; sólo presentan alguna

densidad las partes comprendidas entre nubes. Tan pronto como se sitúa la acción, las nubes pueden colocarse en cualquier lugar del cielo. Edificios, campanarios, árboles, etc., pueden extenderse sobre el horizonte. Cuando se conocen los primeros planos, que acompañarán a los planos generales en la misma secuencia, se escoge una placa de nubes conveniente de manera que la acción pueda ser compuesta de una manera apropiada.

Como la intensidad de la luz celeste varía grandemente, desde la luz frontal directa hasta el contraluz, sería necesario un gran número de transparencias de diferentes densidades si no hubiera algún método de control. Este control puede lograrse mediante un filtro gris graduado. Para objetos iluminados frontalmente o lateralmente, la luz es relativamente uniforme y raramente es necesario el control. Para objetos iluminados a contraluz, la luz del cielo varía considerablemente desde el amanecer al mediodía y desde el mediodía al ocaso. Para efectuar tomas de vistas en estas condiciones se usan placas iguales, pero de dos distintas densidades. Las densidades intermedias entre estas dos se obtienen mediante cuñas graduadas de densidad gris. Si el cielo es extremadamente brillante y la transparencia produce demasiada luz con relación a los primeros planos, el filtro se ajusta de modo que actúe únicamente sobre la transparencia. Cuando la transparencia es demasiado oscura, se invierte el filtro de manera que intervenga sólo en la iluminación del primer plano. Los equipos correspondientes contienen cerca de veinte transparencias diferentes, incluyendo tipos de nubes iluminadas frontalmente, lateralmente y a contraluz. En algunas la composición está efectuada de modo





Sangre en la nieve, film español fotografiado por Manuel Berenguer, que empleó en él efectos artificiales de nubes

que los edificios, árboles, etc., pueden extenderse sobre el horizonte a uno o ambos lados. Como las placas pueden invertirse, el número total de ellas es muy reducido. De cuando en cuando se hacen nuevas transparencias y antes de ser empleadas se comprueban sus densidades fotográficamente. Las que son aprobadas se incorporan a los equipos. No sería necesario decir que este sistema tiene la aprobación sincera de los cameraman. Ninguno teme rodar exteriores en días sin nubes. Asimismo, el director, comprendiendo la importancia de la belleza pictórica en las producciones, ha aportado su cooperación, estableciendo la acción dentro de los límites del método que tratamos.

Este sistema no intenta la sustitución sistemática de las nubes reales. Sólo pretende ofrecer una fría sustitución cuando la Naturaleza se muestra esquiva. Pueden ser creados ambientes dramáticos escogiendo convenientemente formaciones de nubes con independencia del estado del cielo. Cielos brumosos, los cuales son tan difíciles de controlar con los filtros de corrección del color, pueden obtenerse mediante la transparencia, la cual solamente requiere una luz para el positivado, sea el tiempo brumoso u otro cualquiera. El método es usado constantemente en los estudios Fox y a cada momento surgen mejoras y perfeccionamientos.

(De *The Technique of Motion Picture Production*, 1944.)